

## **El Covid-19: una oportunidad para impulsar la transformación educativa de la Universidad del CEMA**

**Gastón Addati<sup>1</sup>, Sebastián Rinaldi<sup>2</sup>**

En toda institución educativa, las crisis pueden ser vistas como situaciones que comprometen su devenir, pero al mismo tiempo constituyen instancias ideales para repensar estructuras y modos de ser que conforman su historia y definen su identidad. La Universidad del CEMA, en este sentido, asumió la pandemia como un desafío que puso a prueba la capacidad colaborativa y resiliente de la comunidad académica, a la vez que apostó por introducir mejoras en servicios, funciones y procesos fundamentales con base a una política integral que atendiera a la calidad educativa como idea rectora.

Durante los días previos a la declaración del aislamiento social, preventivo y obligatorio, y entendiendo la necesidad de continuidad de las actividades de la Universidad, nos planteamos el siguiente interrogante: ¿cómo migrar a la virtualidad las prácticas de enseñanza, investigación, extensión y gestión educativa-administrativa, en una Universidad que realizaba el cien por ciento de sus actividades de manera presencial? El desafío era tecnológico y operativo, pero a la vez, humano. No sólo se trataba de disponer de los recursos informáticos suficientes o de efectuar numerosas capacitaciones, sino de llevar a la distancia el estrecho vínculo entre autoridades, docentes, alumnos y todo el personal de apoyo que distingue a nuestra casa de altos estudios.

Ante este contexto, y atendiendo al principio de autonomía universitaria, la primera decisión fue trasladar el comienzo de las clases al 1 de abril, lo que implicaba un retraso de dos semanas respecto del calendario académico entonces vigente. Esta decisión, por un lado, nos permitió analizar la evolución de la pandemia, y por el otro, nos brindó el tiempo suficiente para llevar a cabo las acciones necesarias que condujeran a la UCEMA a establecerse con solidez en la virtualidad.

De esta forma, y con pocos días por delante, se constituyó el *UCEMA Online*, un equipo interdisciplinario integrado por personal de los Departamentos de Registro y

---

<sup>1</sup> Director de la carrera de Ingeniería en Informática.

<sup>2</sup> Director del Departamento de Registro y Normativa Universitaria y del Departamento de Educación a Distancia.

Normativa Universitaria, de Ingeniería y Matemática, de Alumnos, de Comunicaciones e Imagen Institucional y de Sistemas, coordinados todos ellos por el Vicerrector. Luego de varias de jornadas de trabajo, se estableció el modo en el que se iba a proceder.

En primer lugar, para poder efectuar las clases de manera online, se necesitaba contar con una herramienta de videoclases de la que hasta ese entonces la Universidad no disponía. A partir de un relevamiento de características de las diferentes posibilidades existentes, se optó por contratar licencias de la plataforma Zoom. Ahora bien, tener los accesos por sí solo no bastaba. La principal virtud de la presencialidad que queríamos promover en la virtualidad era que docentes y alumnos tuviesen las condiciones adecuadas y suficientes para que su única preocupación fuese dictar las clases y asistir a ellas, respectivamente.

La implementación de la plataforma Zoom, resultó ser poco convencional. Por un lado, los proyectos de estas características requieren de un análisis profundo, de una planificación minuciosa, y de una ejecución paulatina; y nada de todo esto podía ser posible en el contexto que nos encontrábamos. La universidad tenía un objetivo muy concreto y muy claro: Las clases tenían día y hora de comienzo, y eso no podía cambiarse. El equipo técnico que se conformó dentro del comité UCEMA Online, pensó que la mejor forma de implementar este proyecto era, por un lado, asegurando las cuestiones relacionadas a la seguridad y privacidad de las clases (seguridad informática); el contexto mundial reflejaba en medios de comunicación, y de manera cotidiana, muchas noticias relacionadas a distintas universidades y organismos que sufrían accesos no deseados, y con comportamientos indebidos en muchos casos. Asimismo, el comité estaba convencido de que el acceso al aula virtual debía ser lo suficientemente simple, fácil y entendible, incluso para aquellas personas que no dominaban el manejo de una computadora, ni de internet. *“Quisimos que el acceso al aula virtual sea automático, tanto para alumnos como para los docentes... y en la medida de lo posible, anhelábamos que fuera tan simple como acceder a una cuenta de email”*(Gastón Addati)

La implementación también era poco convencional, porque para poder cumplir con los requisitos de facilidad y automatización, se tuvo que diseñar y programar una vinculación (integración tecnológica) entre la plataforma de Zoom y el sistema de gestión académica de la universidad; allí estuvo el punto clave y el más complejo, para que automáticamente todos los docentes y alumnos recibiesen de forma semanal los enlaces para sus clases, sin que tengan que hacer otra cosa que conectarse en el momento correspondiente. Esto permitió replicar exactamente los días y horarios asignados

originalmente a cada curso y quitar a los profesores la carga administrativa y de gestión, la cual hubiese sido muy elevada en el caso de que se hubiera decidido que cada docente se ocupe de administrar sus cursos, y por otra parte se hubiese perdido mucho control por parte de la universidad.

Sin dudas, esta integración tecnológica fue el punto que hizo que la Universidad del CEMA se destaque por el nivel de automatización que logró realizar en tan poco tiempo. *“Con el correr de los meses, hemos recibido muchas consultas de colegas, empresas e incluso de colegios privados que tienen convenio con UCEMA, porque querían saber cómo habíamos logrado realizar el proceso de integración y automatización tecnológica”*.

Paralelamente a este proceso, se tuvo que impulsar el uso masivo del LMS basado en Moodle que tiene la Universidad, *Web Campus*, el cual hasta el momento sólo era utilizado como repositorio de materiales por parte de las pocas asignaturas que lo solicitaban. Esto supuso la generación de usuarios y contraseñas para docentes y alumnos, la creación de los cursos en el sistema, la actualización y habilitación de las herramientas disponibles y la carga de todos los materiales de cátedra de grado, posgrado y programas ejecutivos, respetando la propiedad intelectual (para lo cual se contó con la participación central del equipo de Biblioteca).

Con los sistemas funcionando, restaba concentrar los esfuerzos en el principal factor con el que cuenta la Universidad para cumplir su misión educativa: los docentes. Lo primero que se advirtió, al intentar generar instancias de formación, fue que la experiencia en enseñanza mediada por tecnologías era muy dispar entre los integrantes del cuerpo académico de cada carrera. Por este motivo, había que diseñar un proceso de capacitación en el uso de ambas herramientas informáticas que tuviera en consideración el nivel de conocimientos de los docentes y que funcionara como un espacio para contener las dudas y los temores que pudieran surgir. En la semana previa al inicio de clases se dictaron una serie de capacitaciones online sobre el uso de Zoom (incluso de día sábado y durante un feriado) y otras sobre el uso de Web Campus para todo el plantel docente. Sin dudas, nos encontrábamos trabajando contra reloj, y había que optimizar tiempos. Si bien la participación a las capacitaciones fue muy concurrida, las mismas fueron grabadas y puestas a disposición de todos los docentes en una sección del website institucional, a la cual sólo se podía acceder con un password individual. Junto con los mencionados videos, se subieron también instructivos y tutoriales de ambas plataformas, y materiales adicionales producidos por los equipos de educación de la Universidad sobre

recomendaciones para el dictado de las clases en la modalidad, herramientas para el control de plagio y diversos recursos que les permitirían a los docentes fortalecer y alternar sus estrategias pedagógicas.

De igual modo, se destinaron recursos a capacitar a los estudiantes de todas las carreras, a partir de reuniones virtuales sostenidas con los directores de las carreras y el personal de los Departamentos de Alumnos y Desarrollo Profesional. *“El proceso de capacitar a todos los docentes y alumnos al mismo tiempo que se estaba terminando de realizar la puesta en marcha en de la plataforma, fue arriesgado y audaz, porque generalmente las capacitaciones a los usuarios se realizan una vez que la plataforma o el sistema está implementando y funcionando sin problemas”.*

Habiendo realizado todos los esfuerzos necesarios, y en menos de un mes, la UCEMA estaba en condiciones de poder dictar todos sus cursos a distancia. El esperado primer día de clases tenía a todo el personal administrativo y a las autoridades atentos a cualquier situación que se pudiera presentar. El equipo de UCEMA Online había diseñado planes de contingencia previendo aspectos que podían llegar a fallar en la implementación, disponiendo de medios de contacto, tanto para alumnos como para docentes, en pos resolver las consultas de forma rápida y eficiente. *“Recuerdo que dos días antes del inicio de clases, las pruebas de funcionalidad sobre el acceso y la automatización habían resultado muy bien, y propuse hacer una prueba del plan de contingencia, que habíamos diseñado aún sin tener la plataforma implementada. Eran las 3am de un domingo.”*

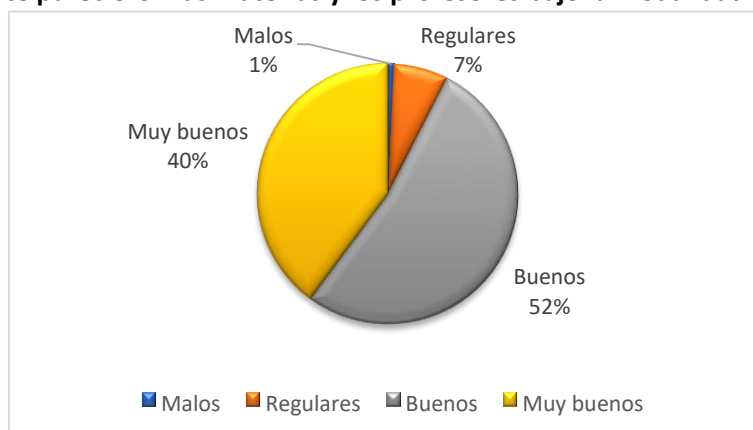
Como resultado, nos encontramos con escasas situaciones en las que hubo que intervenir durante esa semana inicial, por lo que se dictaron los cursos casi con absoluta normalidad, y haciendo uso de la totalidad de la carga horaria que cada materia tiene indicada por plan de estudios.

En la actualidad, tenemos hasta 40 aulas funcionando simultáneamente de manera online, entre las 8 de la mañana y las 10 de la noche, incluyendo los sábados, con una cifra cercana a los 2000 alumnos en total estudiando y aprendiendo en la virtualidad. También se realizan seminarios web de manera permanente. Para este caso, la universidad adquirió licencias especiales (para seminarios online) lo que permite una mayor participación y concurrencia del público.

También se han incorporado formaciones específicas sobre las herramientas y modalidades posibles para la evaluación online (de las cuales se han realizado varios encuentros virtuales para los docentes).

Otro aspecto fundamental para poder analizar la experiencia en curso fue diseñar instrumentos para evaluar los resultados de su implementación. Encuestas tempranas que se llevaron adelante al poco tiempo de comenzar las clases, señalaron que más del 90% de los alumnos resultó estar conforme por el desarrollo de las clases bajo la modalidad online.

#### ¿Qué te parecieron las materias y los profesores bajo la modalidad online?



Analizado los casos que pudieron haber tenido una experiencia no satisfactoria, la conclusión es que en su mayoría se debió a las deficiencias tecnológicas que, en algunos casos, por parte de los alumnos y otras por parte de los docentes, no contaban con la suficiente velocidad de internet, o la suficiente capacidad técnica en sus hogares para poder desarrollar una clase con normalidad. Esto permitió, lógicamente, desarrollar acciones y atender a las particularidades para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Ejemplo de esto fueron las diferentes asesorías personalizadas que se realizaron a los profesores o la creación de un repositorio con las clases grabadas para aquellos alumnos que no podían conectarse a una clase.

Lo descripto hasta aquí pone en evidencia el trabajo de la Universidad para poder dar continuidad pedagógica a todas sus propuestas formativas, pero el esfuerzo realizado por toda la comunidad UCEMA fue mucho más allá. Pensar y proyectar la universidad en la virtualidad implica que todas las áreas, funciones y personas que la conforman puedan desarrollarse en condiciones similares a la presencialidad, con las particularidades que la modalidad a distancia posee. Por eso, además de asegurar el dictado de las clases, había que lograr un funcionamiento que hiciera sentir a todos los actores como si estuvieran físicamente en la UCEMA.

Si bien el desarrollo de la educación a distancia se encontraba entre las prioridades institucionales antes de la irrupción de la pandemia, la evidencia nos lleva a concluir que el imprevisto contexto no hizo más que acelerar los tiempos y dar cuenta del grado de

compromiso y profesionalismo con el que todos los actores institucionales asumieron sus roles. A partir de ahora estamos convencidos que seguiremos brindando la educación de excelencia que nos caracteriza, utilizando y diversificando cada vez más la tecnología informática para poder estar a la altura de las circunstancias y superar así las expectativas de nuestros alumnos y de todos los integrantes de la comunidad UCEMA.